

Ventajas de los programas de recolocación sobre la mera intermediación laboral



Fernando de Salas
presidente de ANEPRE (Asociación Nacional de Empresas Privadas Recolocación y Empleo)

En estos momentos cruciales en los que se está gestando una nueva reforma laboral, se está hablando mucho de potenciar por parte del Ministerio de Empleo y Seguridad Social el papel de las Empresas Privadas de Recolocación. Pese a llevar más de veinticinco años recolocando a decenas de miles de personas y promoviendo, asesorando, constituyendo y lanzando Pymes formadas por pequeños equipos de emprendedores en diversas modalidades societarias, nuestra labor todavía resulta para muchos una gran desconocida.

La actuación de las Empresas Privadas de Recolocación se basa en conseguir que la persona desempleada sepa quién es y para que vale, donde se valora lo que mejor sabe hacer y desarrolle eficazmente un plan de trabajo para buscar, trabajo. No cualquier empleo, sino aquel que tiene mejores perspectivas de llevar a cabo con éxito. Esta labor requiere un trabajo continuado y conjunto entre el desempleado y la persona que le da el apoyo y guía a través de un programa estructurado y personalizado de consultoría para la recolocación, conocido también por el término anglosajón "outplacement". Es necesario aplicar tests psicométricos, pruebas de personalidad profesional funcional a la persona desempleada y contrastar los resultados con el perfil del puesto a cubrir indagando con criterio en el contenido de la oferta de trabajo.

Una de las claves más importantes reside en tener a la persona desempleada perfectamente motivada y activa, ya que es la persona misma quien busca y encuentra trabajo gracias a la información, guía, recursos y apoyo que recibe de quien le va conduciendo por las distintas fases del programa. Además, las empresas de recolocación disponen de una intranet donde la persona desempleada encuentra distintas herramientas de gestión que le ayudan a lanzar su candidatura, como listados de responsables de Recursos Humanos de empresas clasificadas por sectores, ofertas de trabajo que las empresas canalizan a través de las empresas de recolocación, vínculos a consultorías de selección y caza talentos y un sinfín de recursos de apoyo a su disposición.

La actividad de búsqueda de empleo por parte de la persona desempleada se realiza con un norte determinado y no a ciegas enviando currícula a diestro y siniestro. La casación persona puesto, se efectúa a través de un análisis pormenorizado y conjunto entre la persona responsable del programa y la persona desempleada y la preparación para las entrevistas de trabajo es concienzuda, con ensayos de *role-play* en dinámicas de grupo y presentaciones grabadas donde la persona desempleada aprende a corregir sus defectos de comunicación.

Otro importantísimo aspecto es la buena gestión de la red de contactos de la persona desempleada. Normalmente las personas no son conscientes de quienes integran su red de contactos, ni para qué y cómo pueden utilizarla. Aprender a identificar contactos potenciales así como a gestionarlos adecuadamente no es tarea fácil que uno mismo puede hacer. Hay que saber qué se le puede pedir a cada uno en función de lo que cada persona puede hacer por la posición profesional o social que ocupa. Hay que gestionar la red

con generosidad, cortesía y reciprocidad e intentar no sólo pedir sino también dar.

En suma, la búsqueda de empleo es una etapa activa, de mucho trabajo en la que hay sinsabores y obstáculos a superar y satisfacciones de éxitos parciales que conducen al éxito final, al cabo de unos meses de gran intensidad.

En ella intervienen muchas personas de Consultoría y Formación y otros compañeros de búsqueda con los que surgen grandes sinergias y en ocasiones interesantes emprendimientos empresariales.

Gran cantidad de recursos y personas que se movilizan para lograr ese "más difícil todavía" en un entorno empresarial en el que se crean tal vez 100.000 puestos de trabajo, aunque se destruyan 180.000. Hoy día es impensable competir con éxito por un puesto de trabajo basándose en las propias fuerzas contra esos auténticos atletas de la competición que vienen preparados por las empresas de recolocación. Las empresas de selección constatan que cuando presentan una terna siempre triunfa la candidatura que realizó un programa con una empresa de recolocación. No hay color, nada que ver, suelen decir.

La mera intermediación laboral consiste en una rápida entrevista con la persona desempleada para saber la cualificación profesional. A continuación se

verifican las ofertas y si hay con una aparente coincidencia se hace la casación que se notifica a la persona desempleada y poco más. En estos casos los desempleados, no tienen una idea muy clara de a qué puesto van, no saben

bien los requerimientos y en muchos casos no tienen mayor interés. Recibieron una cuantiosa indemnización, tienen derecho a dos años de paro...y cuando falten pocos meses para que se acaben ya empezarán a moverse. Así las cosas, la tasa de fracaso en la casación es altísima en la primera fase y en la segunda, si llegan a presentarse, también lo es por falta de adecuación y capacidad de comunicar sus habilidades y posible aportación. La única ventaja es la capilaridad y la actuación masiva, pero resulta sorprendente los bajos índices de éxito y posterior durabilidad en el puesto. Cuando se trata de puestos de carácter temporal esta ligereza de recursos a aplicar puede tener sentido, pero para cubrir puestos con vocación de indefinidos resulta claramente insuficiente.

De ahí la importancia de los programas de recolocación con tasas de éxito entre el 70 y el 80% y la gran diferencia con la mera intermediación laboral en la que no se produce ese acompañamiento y guía continuada con las personas desempleadas. Naturalmente la intermediación laboral "de casación rápida" es también necesaria ya que se mueve en parámetros masivos con cerca de un 40% de éxito que estadísticamente mejora con diferencia la realizada por los servicios públicos de empleo. Pero conviene situar a ambas en su contexto, siempre positivo y saber que gracias a la privatización de esta actividad las arcas de la Seguridad Social podrán ahorrarse entre dieciocho y veinte meses de subsidio de desempleo de los veinticuatro que normalmente consume un desempleado.

la búsqueda de empleo es una etapa activa, de mucho trabajo en la que hay sinsabores y obstáculos a superar